

## Meditación-contemplación

Si no he resucitado,  
mi fe sigue siendo vana.  
Comprender lo que pasó en Jesús  
no es el objetivo.

Es solo el medio para saber  
qué tiene que pasar conmigo.  
También yo tengo que morir y  
resucitar,  
como Jesús.

No se trata de morir físicamente  
ni de una resurrección corporal.  
Como Jesús tengo que morir al  
egoísmo  
y nacer del Espíritu  
al verdadero amor a los demás.

Día a día tengo que morir  
a todo lo terreno.

Día a día tengo que nacer  
a lo divino.

Ni muerte ni resurrección  
terminan mientras viva.

Pero cuanto más muera,  
más Vida habré conseguido.

